

El Obrero

Número suelto, 10 céntos

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director, y la de Administración a José González. No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: PALMA DE MAYORCA

AÑO XXIII

NUM. 1.067

Palma de Mallorca 11 de Agosto 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paqueta de 30 números, 1'80 ptas.

PARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista — Defensor de la clase obrera

Agrupación Socialista

Se convoca a todos los afiliados a una **Asamblea magna** que tendrá lugar el próximo **lunes día 14** del corriente, a las **8 y media** de la noche.

En dicha **Asamblea** se tiene que tratar el asunto importantísimo de la **marcha económica** de **El Obrero Balear**.

Como verán los afiliados el asunto es trascendental; para lo que requerimos la asistencia de todos los afiliados.

El Secretario,

Sebastián Ferretjans

MEDITACIONES

El próximo Congreso ordinario de la Casa del Pueblo : : :

IV. Relaciones con los organismos obreros nacionales e internacionales : : :

Si nuestra Federación Local acepta como bueno el principio de que «la unión es fuerza» y de que «sin la fuerza no podrá nunca el proletariado mejorar su suerte ni menos emanciparse de la esclavitud económica», habrá de convenir que viviendo como vive, aisladamente, fuera de la unión con los demás trabajadores organizados de España y del mundo entero, sin tener con ellos contacto ni obligaciones de una solidaridad recíproca que haga posible una acción de conjunto, fecunda y armónica, habrá de con-

venir, decimos, que esta situación de aislamiento le perjudica y que tiene el deber, por tanto, de incorporarse al gran ejército proletario nacional y mundialmente.

«Trabajadores de todos los países, uníos!», dijo ya el gran Marx en 1847. Y estas sabias palabras del gran Maestro que figuraron en el *Manifiesto Comunista* fueron lanzadas a la faz del mundo obrero para que comprendiera, que teniendo unos mismos intereses y un mismo ideal de emancipación que defender en todas y cada una de las naciones, esa misma defensa de su común patrimonio les había de unir internacionalmente para alcanzar la fuerza que diera al traste con su enemigo también común: el capitalismo.

La Federación Local debe, pues, si quiere ser un organismo útil y consciente en la causa del proletariado, y si no quiere perder su personalidad ante la organización general de éste, decidirse clara y terminantemente a pedir el ingreso en la Unión General de Trabajadores de España, hecho por el cual también pertenecería a la Internacional Sindical de Amsterdam puesto que la Unión General está adherida a dicho organismo internacional, el cual, como es sabido, cuenta con 27.000 afiliados y con la inmensa mayoría de las confederaciones nacionales del mundo que de tal pueden llamarse.

Es de desear pues que el próximo Congreso de la Federación acuerde el ingreso, máxime habiendo ya tres de sus entidades que pertenecen a la Unión y otras que están a punto de ingresar.

Educación y cultura de los trabajadores : : :

En el referido Congreso precisa también que se tome una resolución práctica sobre este importantísimo tema. Debemos convencernos de que una clase obrera ineducada y sin cultura no sirve para nada, se presta a ser juguete de cualquiera que la prodiga alhagos con palabras sentimentales o de relumbrón, cayendo siempre en el abismo de su inconsciencia y malogrando toda buena obra de nueva edificación social. El asunto es, por consiguiente, de primordial importancia, de trascendencia suma.

En el primer Congreso de la Federación se trató ya sobre el tema que nos ocupa y nada positivo se hizo, pues se encauzó mal

el asunto; toda la discusión giró alrededor de si la enseñanza que había de darse en la Escuela de la Federación tenía que ser laica, neutra o racionalista. Se acordó, no sin gran esfuerzo, que fuese neutra. Pero de dotar la Escuela de un buen material científico y pedagógico y de proporcionarle un profesor que supiera algo más que deletrear malamente y dormirse durante el tiempo de la clase, de eso que es tan esencial a la buena enseñanza nadie se ocupó.

Pero dejemos los pasados errores y vayamos al grano. A nuestro juicio el próximo Congreso debe abordar esta cuestión acordando la creación de un Comité o Comisión especial de Educación y Cultura, cuya alta misión sea: Reorganizar la Escuela de la Federación a base de un buen profesor y de un buen material de enseñanza, confeccionando el consiguiente presupuesto económico y presentándolo para su aprobación al Comité Central y éste a las respectivas Sociedades federadas; organizar la biblioteca de la Federación buscando el modo de adquirir nuevos libros y estudiar la manera de interesar a los trabajadores en la lectura de los mismos; ya organizando reuniones para lecturas comentadas, ya publicando semanalmente el nombre de algún libro interesante, el del autor de la obra y alguno que otro párrafo culminante de la misma; organizar conferencias científicas y de cultura general, solicitando el concurso, que lo prestarían, de personas competentes y, en fin, aprovechar y fomentar todo aquello que pueda contribuir a elevar el nivel moral e intelectual de los obreros.

(Continuará)

A todo trapo

Don Manitas es sin duda el hombre más escribidor del mundo. En cuanto uno le menciona en un periódico, aunque sea por equivocación o por simple incidencia, allá va tinto sobre el tapete. Seguros estamos que, entre tinta, cuartillas y plumas se gasta una riqueza, y eso que dice que es pobre y que se muere de hambre porque no se arrima a ningún millonario. ¡Pobrecito!

Por cada palabra que nosotros le dedicamos él nos mete tres columnas. A unos empleados de hacienda que tuvieron la ocurrencia de contestar con un pequeño escrito a no se que dicitrambos suyos les endosó 24 artículos de a cinco columnas cada uno. En la polémica que sostuvo con Ramón Serra le llevó de ventaja un año de escribir; al cura Singala por lo menos 30 artículos, y así con todo dios que le da los buenos días. Y lo más extraordinario es que ese hombre de todo entiendo.

Claro que cuanto letra escribe no traspasa las que figuran en el abecedario ni contienen la sustancia de una pulga, pero más vale que a uno le apliquen el cóo (entenderá de esto también don Manitas?) que tener que soportar su prosaico dale que te doy, un día, un mes, una cuatresma y un año entero.

Pero, que diantre, a nosotros, a pesar de todo, nos divierte mucho D. Manitas, y de cuanto en cuanto queremos buscarle la lengua aunque nos eche encima una tonelada de tinta. ¡Es tan gracioso!

Figurense Vds. que ahora, después de haber pertenecido al maurismo y a la Defensa Social, haberse declarado urzalista, albista, ciervista, marcelinista y hasta creo que bombista o cosa por el estilo, ha dirigido una carta a doña Pepa la idónea pidiéndole le permita hacer un ensayo de conservadurismo. Es decir, ha solicitado ser conservador en período de prueba, que es exactamente lo mismo que se pedía para producirse el guano en la fábrica de Porto-Pi.

Doña Pepa, a la que le cayó el pelo de tanto trueno que D. Manitas disparó sobre su cabeza, se ha complacido leyendo su carta y con sincero agradecimiento le ha inscrito en el partido.

Ya tenemos, pues, a D. Manitas funcionando como conservador en período de prueba y sea que a la meticulosa doña Pepa le den náuseas los gases asfixiantes que pueda emanar su cívico guano político. Que al cabo y al fin no serán más asfixiantes, por mucho que lo sean, que los que desprende el guano idóneo de la señora Pepa.

Pero no todo ha de ser hablar de gases asfixiantes. Hablemos un poco, también, de la sal y de Salas, y de las salinas, saladas, de Torrevieja.

Don Manitas publicó un artículo muy salado sobre el bonito negocio ese de la sal, prometiendo continuar ocupándose extensa y detalladamente del asunto; luego publicó otro haciendo equilibrios para defender a la Sociedad Salinera de los ataques que en el primero le había dirigido, y ya no volvió a hablar más del asunto. ¿A que fué debido ello?

Según por ahí se dice a una entrevista reservada que tuvo con D. Manuel en que éste le hizo entrega de un fajo de papeles convincentes de la legitimidad y moralidad del negocio salinero y que, por consiguiente, obligaron a D. Manitas a cerrar el pico.

De ahí que el cívico D. Manitas no se haya ocupado más de la sal y sólo le preocupen los gases de Porto-Pi, los cuales, según él, invadieron el arrabal de Santa Catalina y obligaron a sus vecinos a cerrar los balcones para no morir asfixiados. (Sin querer volvemos a los gases).

Todo, seguramente, porque los propietarios de aquella fábrica no han sabido hacer lo que hizo don Manuel, esto es: entrevistarse reservadamente con él y entregarle un fajo de papeles cuyo contenido le hiciera cerrar el pico.

¡Es tan fácil de convencer D. Manitas cuando cantan... papeles!

OBROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

Otro rato a política

Confieso que la apostilla puesta por L. Bisbal a mi artículo de la semana pasada, me ha desconcertado en gran manera; y ha sido ello, porque no me gusta estar en desacuerdo con quien, como mi admirado amigo, tan clara visión tiene siempre en todos los asuntos y problemas que afectan a nuestra organización y a nuestro partido. Pero en este caso y ocasión, yo ruego al amigo Bisbal, me permita la réplica y francamente le diga mis discrepancias con su modo de pensar.

Bien sabe él cuanto admiro su leal ideal, la austeridad y rectitud de su conducta política, su temple de alma para sobrellevar las ingratitudes de los suyos y resistir las injusticias de los contrarios; pero esto me da derecho a decirle con toda sinceridad que me rebienta su puritanismo. Lo toleraría, pasaría por él si estuviéramos en el año 70, ya que esta frase pronunciada en pleno Consistorio por el Sr. Fons, para ridicular el ideal hecho sentimiento, pasión, caballerosidad, romanticismo, en fin, en la persona del Sr. Villalonga es la condenación más absoluta del puritanismo en las ideas, en cuanto signifique rigidez en los procedimientos, falta de flexibilidad y de movimiento en la acción. Porque no estamos en el año 70, sino que vivimos los tiempos de los niños «bien», de los niños cursis, de los niños cucos y sabihondos, que para encubrir su pobreza de espíritu, su carencia de ideal y su impotencia intelectual contestan con una sonrisa de imbécil o con un chiste trasnochado, es por esto, porque no estamos en aquellos tiempos, repito, por lo que se impone, amigo Bisbal, la adopción de actitudes y de medios de lucha más en armonía con la realidad en estos momentos políticos.

Nada más cierto, suscribiendo vuestra opinión, de que ha sido un poco difícil distinguir y diferenciar a liberales de conservadores, y que los actos de liberalismo podrían contarse con los dedos de la mano. Por desgracia el liberalismo mallorquín ha sido víctima de este fenómeno general en la política española de la retrogradación, de la evolución regresiva; y deshecho el partido republicano o petrificado en sus ideas de antaño y la clase obrera limitando su acción a las luchas económicas de jornada y salario, ha faltado el ambiente político que favoreciera el desarrollo y la convergencia ideal de los partidos que hablan de defender los postulados y las esencias de la democracia y el liberalismo.

Más si hemos de ser justos, amigo Bisbal, ni aquí ni en parte alguna tiene únicamente la culpa del entronizamiento de la reacción un sector determinado del campo liberal, apesar de todas las apostasias y todas las abdicaciones. No, la culpa la tenemos todos, los liberales por haber hipotecado su personalidad a los conservadores y renunciado a su ideal, los republicanos por querer vivir aun de sus pasadas grandezas, los socialistas por su puritanismo exagerado en materia de alianzas políticas, los libertarios y sindicalistas por su apolitismo que en los hechos se ha traducido siempre en protección al reaccionarismo. Y todos decimos no tener la culpa de lo que sucede, y analizarlo, además de prolijo no es del caso; lo cierto, lo innegable es que existe algo que en todo momento agru-

pa y aglutina a todas las derechas para la defensa de sus intereses y privilegios, mientras que las izquierdas, como si el sentido común fuera inversamente proporcional al extremismo de las ideas, aparecen siempre sin un punto de contacto, completamente disgregadas y desunidas cual si estuvieran dispuestas a ser vencidas y arrolladas. Y no hay, por lo que parece, quien nos ponga de acuerdo y acabe con tanto desbarajuste. Cada grupo con su santo y seña y más jefes que soldados, frente al común y no poco temible enemigo, halla con que justificar la deserción y la inconveniencia de formar el cuadro.

Y así andan nuestras cosas. A unos no les interesa la política porque sueñan que el mejor día amanecerán en régimen comunista en vez de éste, y, al día siguiente se encuentran con Lacierva entregado a la patriótica tarea de arruinar al país y con Martínez Azaña y su «ley de fugas»; creen otros que se bastan solos para conseguir sus aspiraciones, y lo que consiguen es que Maura se adueñe del poder para pedir leyes terroríficas, porque no tiene bastante con la supresión de todas las garantías y libertades del ciudadano, y los de más allá, temerosos de ir demasiado lejos o de morir aplastados entre dos fuerzas opuestas, se conforman con ir tirando y pasan por todo con tal de pescar la correspondiente tajada. Y así de esta manera triunfa siempre el derechismo: este es el hecho tan evidente como pernicioso para el advenimiento de un fuerte y robusto liberalismo.

Y no vale decir, después de los descalabros sufridos, que no nos interesa que gobiernen unos o que gobiernen otros, que nos da igual Maura y Cierva que Alba y Melquiades Álvarez, que nos es indiferente que usufructuen el poder los conservadores que los liberales, que recibimos igual trato de estos que de aquellos, porque esto no sería conforme con la verdad y la justicia que nos debemos y debemos al adversario. Poco, muy poco, casi nada, es lo que hacen los liberales en beneficio de nuestra causa, pero sirve de consuelo cuando se piensa con lo que hacen los conservadores.

Y basta de esto para permitirme decir que en esto del «vergüismo» no estamos tampoco de acuerdo. Hagamos memoria y recordemos cuando se manifiesta en toda su virulencia el antivergüismo de las derechas. Se inicia en el momento en que el poderío de March va desalojando de sus posiciones otras fuerzas económicas y destruyendo intereses creados que parecían incommovibles, se acentúa con el ingreso de March en el partido liberal y toma caracteres alarmantes cuando dona a los obreros la Casa del Pueblo.

Pues bien, para los socialistas el asunto era clarísimo, porque nosotros que sabemos que el capitalista como tipo social del actual régimen en sus negocios toca más de una vez en los límites del banditaje, nosotros que tenemos y tenemos la convicción de que si desapareciera March no mejoraría en lo más mínimo la situación de la clase obrera de Mallorca me comprendo como en ningún momento hemos hecho caso a campañas insidiosas, todas ellas encaminadas a desorientar a la clase obrera e inducirla a la hostilidad, no contra el capitalista sino contra el hombre, como caso especial y único, que nos habla dentro de la Casa del Pueblo. Y el principio de lucha de clases que invocais para no aceptar el «vergüismo», por procedimiento táctico, no será en este caso. La lucha de clases no es lucha de individuos, no es odio contra las personas, y apesar de no serlo, vos más que yo lo sabéis, en este

caso concreto caímos en el ridículo para probar, sin coaseguirlo, nuestro anti-vergüismo, de declarar huelgas y plantear conflictos al Sr. March que eran un atentado al sentido común, a la lógica y a los intereses de la clase obrera. Y a esto ni a la ingratitude sin motivo alguno, nos obligaba la lucha de clases ni tampoco ningún otro principio de nuestro credo político y económico.

Claro está que no debíamos alzar bandera vergüista en el sentido de defender al capitalista, pero no porque lo querían las derechas habíamos de hacer del Vergü un capitalista de peor condición, un caso único y excepcional para que los mismos que a ello nos incitaban viesan nuestra candidez en sueltos de periódico que decían: «Ya vé el Sr. March como pagan los obreros a quienes donan Casas de Pueblo.»

Y entre hacer el juego a la reacción y servir de camaradería a esos que han escupido en vuestro rostro todas las estupideces y todas las vilezas y que no comprendiendo el valer de la virtud de un hombre que consagró toda una vida de ingratitudes y sinsabores a la defensa de los humildes le han escarnecido en su miseria suponiéndole capaz de hechos y actos inconfesables, porque sabían que hiriendo al caudillo de conducta intachable desorientarían a las huestes que le aclamaban y le seguían, me quedo con aquellos otros que me toleran, que no me calumnian y que al menos en el terreno de la teoría y de los principios reconocen la justicia de nuestras reivindicaciones.

Y no en las engañifas únicamente, que son innegables del partido liberal; debéis buscar vuestra derrota y la del partido; buscadla en la incompreensión del pueblo, en la ignorancia de las masas, que con la justicia que mandan hacer así premian a los hombres que pusieron cuanto son y cuanto valen a contribución de la causa de los oprimidos; buscadla en nuestro campo, en este sector de los trabajadores que con su revolucionarismo morbosos, perversos y ultrareaccionarios han deshecho a la organización y asqueado a los obreros; buscadla en esta táctica exclusivista e insolidaria que será todo lo socialista que se quiera, pero que está reñida con la realidad y en pugna con las conveniencias e intereses de los partidos de la izquierda.

Para terminar os advierto: no seis demasiado en mi candoridad en cuanto al partido liberal; conozco a sus hombres de la ciudad y del pueblo y sé el grado que alcanza el liberalismo de éstos y el de sus partidos; pero habéis de perdonarme que en mi impotencia y en mi deseo para meter en cintura a tanto derechista, aún a trueque de recibir alguno que otro latigazo, (le) la yenganza de los agravios propios al ajeno poder, pues ya sabéis que la humana flojedad tiene derecho para un acto de justicia a soñar con los placeres que se embriagaron las divindades.

Oportunamente y en otro rato insistiremos en el asunto.

J. M. Petrelis

En el próximo número el compañero Bisbal publicará otra réplica al artículo que antecede de nuestro buen amigo Monserrat. No lo hace en el presente por falta de tiempo y espacio.

La discusión que han entablado dichos campañados, y que dado a su probada ilustración y amor por las ideas socialistas se clarificará dentro de la mayor reacción y el más diligente respeto personal y única manera de poder discutir.

las cosas con seriedad y provecho—promete ser fecunda en razonamientos ya que ambos polemistas debaten una cuestión interesante bajo distintos aspectos político-docrinates.

Con tal motivo EL OBRERO BALEAR saluda cordialmente a los contendientes y se siente orgulloso de que sean sus columnas la tribuna escogida para la discusión.

LA REDACCIÓN

Una carta y unos comentarios

Señor Director del «Obrero Balear». Presente

Le doy las gracias por las palabras que encarnan el artículo «En el Ayuntamiento» publicado en EL OBRERO BALEAR fecha de hoy y que afectan a mi actuación política, en la sesión pasada del Municipio, porque así queda demostrado públicamente lo que se venía diciendo en privado.

Con mi actuación, no hay falta de pruebas: ligereza; flaqueza, ni falta de civismo, como tampoco pasteleos ni gestión de arreglo amistoso, ni exigencias por nadie y eso de «humillarme o incapacitarme» el tiempo se encargará de juzgar esas intencionadas apreciaciones.

Sepa que mi actuación aludida es obra de una habilidad con fines elevados que pueda no estén al alcance del autor del artículo, para conharrestar los efectos de otra habilidad ruin y mezquina.

Permitame le diga que con artículos de esta índole se edifican las izquierdas a gusto de las derechas.

Le saluda, suyo.

Juliá Perelló

Palma 4-8-22.

En la precedente carta del concejal republicano señor Juliá debemos contestar lo siguiente:

1.º Que todo lo que de nosotros se pueda decir en privado también se pueda decir en público, y tanto es así que invitamos al Sr. Juliá a que se desembuche y despeje la incógnita, ya que no nos duelen prendas.

2.º Que al elevar una grave acusación contra un empleado municipal, con expresión del nombre y apellidos del mismo, y retirar inmediatamente todo lo dicho ante la pretensión de la mayoría de que las palabras del señor Juliá constasen en acta para llevar el asunto a los tribunales no significa una ligereza y una falta de pruebas para sostener la acusación, no tiene explicación que el edil republicano retirara su denuncia ya que es un sagrado deber suyo moralizar la administración del Municipio. Porque una de dos: o el señor Juliá es cómplice de una Inmoralidad administrativa o al denunciarla no tenía pruebas y por consiguiente cometió incautamente una ligereza.

3.º Que si para el Sr. Juliá no significa flaqueza, falta de civismo, pasteleo, arreglo amistoso, ni humillación el haber escrito una carta a su acusado Sr. Bosch dándole toda clase de explicaciones satisfactorias y previa consulta con algunos concejales de la mayoría, según el Sr. Juliá y el Sr. Fons manifi-

festaron en la penúltima sesión del Ayuntamiento, entonces que significará? ¿Será esto gallardía, entereza, alta dignidad política, valor ciudadano u otra virtud cívica que nosotros no acertamos a comprender.

4.º A lo que dice el Sr. Juliá de que el tiempo se encargará de juzgar nuestras intencionadas apreciaciones, puede que sea así; pero el tiempo, el maldito tiempo se ha encargado ya de juzgar y fallar sobre lo inútiles y contraproducentes que resultan los alardes de petulancia vana en ciertos hombres de mucha «alma», mucho «corazón» y mucho «cerebro», pero más que todo eso un poco de vanidad infantil.

5.º Las habilidades con fines elevados del Sr. Juliá, seguramente, como él dice, no están en nuestro alcance; por eso hemos acordado esperarlas de sentados.

6.º Que para edificar las izquierdas a gusto de las derechas, el Sr. Juliá se basta y se sobra, pues no conocemos de ningún otro concejal de los presentes ni pasados que proporcionara tanto gusto ni tanta gloria a la mayoría derechista.

Y nada más por ahora, deseando que en adelante el Sr. Juliá haga menos ruido de galería y produzca más nueces.

El caos de la C. N. T.

Sin duda alguna, este es el momento más crítico que atraviesan las disgregadas huestes de la Confederación Nacional del Trabajo. Confusionismo, desorientación, deserciones a granel, todo ha contribuido a que la C. N. T. caminase a paso de gigante hacia el hondo abismo del que nunca saldrá.

No nos extraña el desquiciamiento del organismo anarquista; falta de estabilidad propia, armador de una táctica tan absurda, que en estos momentos es ya un arma que esgrimen sus propios enemigos, repetimos no nos extraña. Hace tiempo que prevelamos este funesto desenlace.

Nació la C. N. T. al calor de un entusiasmo ficticio, tomó algún incremento; el proletariado catalán, excesivamente impresionable, dejóse cazar en las redes que les tendían media docena de fanáticos anarquistas.

Y vimos como al organismo anarquista se alistaba el proletariado de Cataluña, Valencia, Zaragoza, Sevilla y alguna otra provincia.

Y todo era jactancia, endiosamiento; los sindicalistas miraban con desdén a todos aquellos ciudadanos que no compartían con su flamante táctica de acción directa y esta locura culminó en el famoso Congreso de la Comedia de Madrid en la que los espíritus exaltados de los anarquistas acordaron «absorber a la Unión General de Trabajadores» y además «conceder un plazo de 2 meses para que las Sociedades de la U. G. T. ingresasen en su organismo; pasado cuyo plazo, serían declarados españoles.» Estos descahellados acuerdos causaron un efecto deplorable entre los elementos sapsatos del proletariado español, y desde aquel momento yaticinaron los funestos resultados, que hoy ya son una triste realidad. De aquella pujanza, de aquella poderosa C. N. T. que, según ellos, contaba con 700.000 afiliados, no queda más que unos potentes sindicatos libres

que se imponen sobre la masa advenadiza del proletariado catalán.

La Confederación Nacional, hoy no es más que un cadáver insepulto, y los anarquistas Seguí, Pestaña y Carbó, actúan de enterradores.

Lo lamentamos mucho, por la masa de trabajadores que se dejó guiar por estos fracasados apóstoles, pero esto principalmente a los catalanes les servirá de lección.

Huelga general, sabotaje, movimientos callejeros, todo esto es muy bello a la vista, pero casi siempre sus resultados son funestos para los mismos obreros, y esta táctica es precisamente la que ha conducido a la C. N. T. al fracaso tremendo que todos lamentamos.

Y ante este doloroso desastre, todos nuestros esfuerzos deben encaminarse a destruir a estos pequeños grupos de fanáticos anarquistas que han producido más daño a la organización obrera que un ciclón en el campo.

Aprended, trabajadores.

Sebastián Ferretjans

A la clase trabajadora

Reunida Asamblea de Juntas Directivas de las Sociedades que integran la Casa del Pueblo, «Federación de Sociedades Obreras», acordó hacer público lo siguiente:

Que Sebastián Colom y Vidal, ex-Depositario de dicha Federación, según revisión de cuentas llevada a cabo por una Comisión nombrada en el último Congreso celebrado y aprobada por la mencionada Asamblea de Directivas, está en descubierto de 789'56 pesetas en metálico sin que haya hecho entrega de cantidad alguna a pesar de haber sido requerido varias veces y de haber declarado, en carta dirigida al actual Comité Central, tener en su poder la cantidad de 129'08 ptas. en metálico y 64'85 ptas. en recibos.

Por la Casa del Pueblo
«Federación de Sociedades Obreras»,
El Comité

ALREDEDOR DE UNA PETICIÓN

A los compañeros gasistas

Es muy lamentable compañeros gasistas, yo lo comprendo, después de haber pedido una peseta que ni de mucho nos resolvía el problema, haber tenido que quedarnos con un real que en nada nos resolvía ni una sola de las necesidades más apremiantes de nuestra vida.

Razón tenéis, pues, al rebelaros; los

jornales que actualmente perciben los obreros gasistas son dignos de ello, puesto que en la actualidad no basta para vivir como animales y en el siglo que nos hallamos no hay derecho. Pero de esto no podemos culpar a nadie más que nosotros mismos, porque lógicamente debemos decir, que más sacrificio ha hecho para nosotros la Compañía, que nosotros mismos. Y eso lo demuestra el que hemos tenido una madre que se ha desvelado por y para nosotros, pero en vez de corresponderle lo hemos hecho tan bien que la mayoría la hemos casi abandonada, y en el momento precisamente que más necesidad tenía de nosotros. Y después de esto tenemos derecho a criticarla como muchos de nosotros lo hacemos? ¿Es que a viva fuerza teníamos que ir a la huelga? ¿No nos habíamos de servir de nada los fracasos huelgüísticos últimamente registrados en Palma? Yo creo que sí, y a más creo que los muchos sacrificios que en sí lleva una huelga, y la cantidad de energías que hay que gastar en ella, supondrían un gran beneficio para nosotros si las gastásemos en una fecunda propaganda entre este montón de inconscientes que tenemos que huyen de la Sociedad como el conejo del cazador, no porque no sepan que es la única que les da vida, sino porque son perros fieles del Capitalismo y no tienen más norma que desorganizar a sus hermanos, para hacer la causa del enemigo común.

Aquí hay que gastar las energías, compañeros, teniendo la seguridad de que el día que los hayamos convencido y educado en nuestra Sociedad, después habrá llegado la hora de ir a la huelga, aunque no más sea para dar una lección de rebeldía a los demás y para gimnasia revolucionaria entre nosotros.

Pero hoy no podemos ir a la huelga a capricho, hay que meditar bien las cosas, y hay que andar cautelosa y paulatinamente, hacia la conquista inmediata, teniendo siempre la vista puesta sobre estos desgraciados que aún llevan en su ser el limo impuro de la herencia de los primitivos esclavos.

Matías Colom

Establiments, Agosto, 1922.

Comité de Agrupación

Se reunirá el próximo sábado 12 del corriente a las 8 y media de la noche, para tratar sobre asuntos importantes.

El Secretario,

Sebastián Ferretjans

Compañero: propaga este semanario que es tu defensor moral y material.

Huelga de carpinteros en Mahón

Hay que practicar la solidaridad con dichos compañeros

Desde hace cerca de un mes se hallan en huelga los compañeros del gremio de carpintería de Mahón, por haber reclamado un aumento de ochenta céntimos en los jornales y haberles desatendido en tan modesta demanda sus patronos, que por lo visto son tan intransigentes y testarudos como los de aquí.

La lucha se desarrolla en medio de gran entusiasmo y espíritu de sacrificio por parte de los huelguistas, practicando con ellos la solidaridad, de que son tan pródigos los trabajadores menorquines, los demás compañeros de los otros oficios.

Los patronos se valen de toda clase de patrañas para justificar ante la opinión, que está con los huelguistas, su actitud de absoluta intransigencia, habiendo causado muy mal efecto que rechazaran en absoluto una propuesta de solución que hizo el Alcalde-Presidente de la Junta de Reformas Sociales.

Esto demuestra que aquella clase patronal se propone hacer sucumbir a los huelguistas, que con tanta justicia y tesón mantienen la lucha. Mas esto debe de evitarse a todo trance con la solidaridad de todos los trabajadores, menorquines y mallorquines.

Recuerden nuestros trabajadores, los palmesanos sobre todo, las hermosas pruebas de solidaridad que nos dieron los menorquines cuando las huelgas de tranviarios, metalúrgicos, carpinteros, zapateros, etc. ¿No sabremos nosotros corresponder de igual manera, o en algo al menos con los mahoneses, ahora que ellos necesitan de nuestro apoyo? Sería una falta de compañerismo y una ingratitud imperdonable.

A todas las Sociedades de la Casa del Pueblo, aun comprendiendo su mala situación económica, les encarecemos que hagan un esfuerzo para los huelguistas carpinteros de Mahón. Lo exige el interés de la causa y la dignidad de los trabajadores asociados de Palma.

EN EL AYUNTAMIENTO DE ALARÓ

Impresiones de un espectador

Muy concurrida de público y de concejales fué la sesión del día 1.º Y ello se explica: los concejales obreros tenían que ocuparse

La Americana
Zapatería de Antonio Negro
Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.
D.ª Jaime II, 93. Palma de Mallorca

Zapatería **FRANCISCA**
de FRANCISCO PUIGSERVER
Frente a la tienda **EL BARATO**
ESPECIALIDAD EN SANDALIAS
Jaime II, 93 Palma de Mallorca

AVISO
Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la
Relojería de NAVARRETE
al precio de DIEZ PESETAS uno.
Sieta Esquilinas, 25. PALMA

de ciertos abusos cometidos por un empresario municipal favorito de la mayoría y el pueblo, como pagano, quiso conocerlos; la mayoría de concejales asistieron para amparar dichos abusos. He aquí explicado el porqué de tanta concurrencia de concejales y de público.

Hacia unas tres semanas que el concejal obrero «Maquinaeta»—y que dicho sea de paso tiene máquina hasta para fabricar los vástagos de dos en dos—había denunciado al Ayuntamiento que en las obras de reforma que se hacen en la Casa de la Villa se empleaban materiales de inferior calidad a los consignados en el presupuesto de las obras y condiciones de la contrata. El asunto había quedado en suspenso hasta que el arquitecto que había hecho los planos, que lo es el señor Forteza, inspeccionara dichos materiales y emitiera informe. Mas como el Sr. Forteza se hallaba enfermo delegó al maestro de obras Sr. Crespi para que le sustituyera en el cometido, dando por resultado que, efectivamente, dichos materiales no eran de la clase estipulada. Este informe lo dió el Sr. Crespi verbalmente ante el Alcalde y el concejal obrero Rotjer.

En la sesión del día 1.º, el Alcalde, que es un poco flojo de memoria, se *descuidaba* de dar cuenta de la visita del Sr. Crespi y de su informe, haciéndosele recordar se «Maquinaeta» con un golpe de pedal en la memoria.

El mismo concejal, a renglón seguido, denunció que en las mismas obras se había colocado una jácena (xásera) de madera y según pliego de condiciones debía ser de cemento armado, por todo lo cual propuso que se suspendieran las obras.

El Alcalde enseñó la oreja diciéndole que el próximo domingo iría a Alaró el arquitecto y se le

consultaría todo para que emitiere dictamen, después de conocido el cual se resolvería el asunto.

Y yo digo ahora al pueblo pagano de Alaró: ¿Crees tú que va a resultar culpable de nada el contratista? Pues si lo crees eres un imbécil. Tanto el fraude cometido en la construcción de la cloaca como esos otros de las obras del Ayuntamiento quedarán impunes. Y el único que pagará los platos rotos, serás tú.

Cuando los maurib-conservadores mandan, desengañaos, hay que abrocharse la americana, y por si acaso, llevar revólver.

En Tómeu de l'ordemuni

DE ALARÓ

Suscripción Pro-OBRAERO BALEAR

La Sociedad «La Reconcompa del Obrero» se ha inscrito en 10 pesetas; membrales a la suscripción Pro-Obrero BALEAR y además han hecho donativos los siguientes compañeros:

- Juan Sampol, plas., 0'30; Francisco Colomar, id., 0'50; Andrés Vidal, id., 1'00; Pedro Rosselló (Blau), id., 0'50; Nicolás Homar, id., 0'15; Antonio Rayo, id., 1'00; Rafael Rosselló, id., 0'50; Bartolomé Roig, id., 0'25; Mateo Borrás, id., 0'20; Arnaldo Rosselló, id., 0'30; Andrés Durán, id., 0'30; Miguel Rosselló, id., 0'30; Juan Benuasar, id., 0'15; Andrés Rotjer, id., 1'00; Pedro Rosselló (Bofero), id., 1'00; Pedro Rosselló Fiol, id., 0'50.—Total, id., 7'95.

INGRESOS A "EL TRABAJO"

En fecha 31 de Julio ha pedido el ingreso en esta Sociedad la sucursal de albañiles de Génova con un número de 70 socios.

El Comité de «El Trabajo», felicita a estos compañeros por su buena iniciativa que han tenido y desde estas columnas les alienta para que continúen todos unidos, único medio de derrumbar el régimen capitalista.

Siya de ejemplo la determinación de estos compañeros a las demás sucursales que aun no lo han hecho.

El SECRETARIO,
Miguel Garau

«La Igualdad»

Sociedad de obreros constructores de calzado y sus similares

Esta entidad convoca sus asociados a Junta General ordinaria y extraordinaria que tendrá lugar mañana sábado día 12 a las 8 y media noche para aprobación de cuentas, movimiento de socios y dar cumplimiento al artículo 22 del Reglamento.

Se encarece la puntual asistencia de los asociados.—Por acuerdo del Comité.—Simón Pallana (Secretario).

«El Trabajo»

Sociedad de Albañiles de Palma

Lista de suscripción voluntaria a beneficio del compañero Miguel Bosch de la Viñeta; entemb. 10'00

- «El Trabajo», de sus fondos, pesetas: 10'90.—Socios de dicha entidad: José Torrens, id., 0'50; Antonio Mora, id., 0'50; Antonio Bisbal, id., 0'25; Miguel Tomiás, id., 0'50; Antonio Valls, id., 0'25; Francisco Oliver, id., 0'50; Félix Gracia, id., 0'50; Gabriel Sabater, id., 0'10; Jalmé Serra, id., 0'10; Antonio Torrens, id., 0'50; Antonio Torrens hijo, id., 0'25; Vicente Torres, id., 0'30; Antonio Coll, id., 0'25; Juan Mas, id., 0'10; Rafael Llodra, id., 0'30; Poncio Rosselló, id., 0'15; José Esteva, id., 0'15; Nicolás Tous, id., 0'25; Vicente Torres, id., 0'30; Poncio Rosselló, id., 0'45; Miguel Garau, id., 0'30; Antonio Mora, id., 0'50.—Palma.—Total, pesetas, 16'70.
- Sucursal de San Sordana, pesetas: 15'00.—Total, plas., 15'00.
- Sucursal del Terrero, de sus fondos, plas., 2'50; José Abraham, id., 1'00; Andrés Ferrer, id., 0'25.—Total del Terrero, plas., 3'75.

Sucursal de la Soledad.—Bartolomé Rídel, plas., 0'15; Manel Abis, id., 0'25; Juan Oñimes, id., 0'25; Pedro Gatmés, id., 0'15; Gabriel Fiol, id., 0'10; Antonio Oliver, id., 0'15; Eustaquio Badia, id., 0'50; Jaime Badia, id., 0'25; Andrés Prats, id., 0'50; Antonio Roger, id., 0'25; P.º Antonio Puigserver, id., 0'50.—Total de la Soledad, pesetas, 3'35.

Total general, pesetas, 38'90.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª Socorro, 92